



NOVENA AL ESPIRITU SANTO 2020



La **novena** en honor del **Espíritu Santo** es la más antigua de todas las novenas, ya que fue la primera hecha bajo el mandato del mismo Señor, cuando les dijo a sus apóstoles que permanecieran en Jerusalén en espera de la venida del **Espíritu Santo**, en el primer Pentecostés. La lectura de Hch. 1, 8 puede iluminar este acontecimiento.

El Espíritu Santo, la tercera Persona de la Santísima Trinidad, es Dios. Verdadero Dios como lo son el Padre y el Hijo. Es el Amor del Padre y el Hijo.

Cristo prometió que este Espíritu de Verdad iba a venir y moraría dentro de nosotros. "Yo rogaré al Padre y les dará otro Intercesor que permanecerá siempre con ustedes. Este es el Espíritu de

Verdad que el mundo no puede recibir porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes saben que él permanece con ustedes, y estará en ustedes" (Jn 14, 16-17)

El Espíritu Santo está presente de modo especial en la Iglesia, comunidad de quienes creen en Cristo como el Señor. Ayuda a su Iglesia a que continúe la obra de Cristo en el mundo. Su presencia da gracia a los fieles para unirse más a Dios y entre sí en amor sincero, cumpliendo sus deberes con Dios y los demás.

El Espíritu Santo guía al Papa, a los obispos, a los presbíteros y diáconos de la Iglesia en su tarea de enseñar la doctrina cristiana, dirigir almas y dar al pueblo la gracia de Dios por medio de los Sacramentos. Orienta toda la obra



de Cristo en la Iglesia: solicitud por los enfermos, enseñar a los niños, preparación de la juventud, consolar a los afligidos, socorrer a los necesitados.

Y frente al corona virus qué podemos pensar...

El papa Francisco nos deja una enseñanza muy linda y alentadora para nuestro tiempo. En su homilía de la Misa con los movimientos eclesiales invitaba a reflexionar sobre 3 puntos: **novedad, armonía y misión**, como fruto de la venida del Espíritu Santo.

Tal vez la palabra *novedad* es la que podemos rescatar para que nos ayude a iluminar este tiempo que nos toca vivir. El papa decía: *“La novedad nos infunde un poco de miedo, porque nos sentimos más seguros si tenemos todo bajo control. Y que con respecto a Dios nos es difícil abandonarnos a Él con plena confianza. Pero en toda la historia de la salvación, cuando Dios se revela lleva la novedad que la transforma, y pide que confiemos en Él. Por ejemplo: Noé, construye un arca ante la burla de todos y se salva; Abraham deja su tierra llevando solo la promesa; Moisés enfrenta la fuerza del faraón y guía al pueblo hacia la libertad; los*

apóstoles, temerosos y encerrados, salen con valentía a anunciar el Evangelio...”

Sin duda que es un tiempo importante donde se mezclan mucha incertidumbre y sentimientos; pero sin duda también es un tiempo para renovar nuestra plena confianza en Dios, sabiendo que es Él quien conduce los caminos cuando somos capaces de abandonarlos y ponernos en sus manos; así como lo hicieron nuestros antepasados.

Continuaba el papa Francisco: *“Preguntémonos hoy: ¿estamos abiertos a las sorpresas de Dios? ¿O nos cerramos, con miedo, a la novedad del Espíritu Santo? ¿Tenemos valentía para recorrer los nuevos caminos de la novedad que Dios nos ofrece, o nos defendemos, encerrados en estructuras caducas que han perdido la capacidad de dar hospitalidad?”.* Ojala estas preguntas nos puedan acompañar a lo largo de estos 9 días...

Presentamos el siguiente esquema para cada día



ESQUEMA PARA LA NOVENA AL ESPÍRITU SANTO

- 1- Tema del día
- 2- Iluminación bíblica
- 3- Reflexión doctrinal
- 4- Oración de los fieles
- 5- Rezamos un Padrenuestro -
Ave María – Gloria
- 6- Caminando con María, Sagrario
del Espíritu Santo
- 7- Oración conclusiva

PRIMER DÍA

- 1- TEMA: VEN ESPÍRITU SANTO
- 2- ILUMINACIÓN BÍBLICA

Hermanos:

Nadie puede decir: «Jesús es el Señor», si no está impulsado por el Espíritu Santo.

Ciertamente, hay diversidad de dones, pero todos proceden del mismo Espíritu. Hay diversidad de ministerios, pero un solo Señor. Hay diversidad de actividades, pero es el mismo Dios el que realiza todo en todos. En cada

uno, el Espíritu se manifiesta para el bien común.

Así como el cuerpo tiene muchos miembros, y sin embargo, es uno, y estos miembros, a pesar de ser muchos, no forman sino un solo cuerpo, así también sucede con Cristo. Porque todos hemos sido bautizados en un solo Espíritu para formar un solo Cuerpo -judíos y griegos, esclavos y hombres libres- y todos hemos bebido de un mismo Espíritu. (1 Corintios 12, 3b-7. 12-13)



La acción del Espíritu Santo en el corazón del creyente lo lleva a vivir en plenitud la vida de Dios, pero no en solitario, sino en familia, en comunidad, como Pueblo de Dios, como Iglesia.

3- REFLEXIÓN DOCTRINAL

El Espíritu Santo nos da un corazón abierto. Es lo primero. Porque nadie conoce lo *íntimo* de Dios, sino el *Espíritu* de Dios. Pues bien su Espíritu que lo revela



nos hace conocer a Cristo, su verbo y su palabra viva.

Desde el comienzo y hasta la consumación de los tiempos, cuando Dios envía a su Hijo, envía también, a su Espíritu: la misión de ambos es conjunta e inseparable.

El Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza, es el artífice de las obras de Dios.

Es el maestro de la oración, por ello, **no estás solo, el Espíritu Santo te acompaña.**

Invocar al Espíritu Santo es disponerse a dejar obrar a Dios en la propia vida y ser instrumento de amor para otros. Es dejarse habitar por Dios, dejarse llenar de su gracia y misericordia.

4- ORACIÓN DE LOS FIELES

Respondemos **“VEN ESPÍRITU SANTO”**

- Para que nuestra Iglesia y sus pastores, guiados por el Espíritu Santo, nos muestren el camino que nos conduce al reino celestial. Oremos
- Para que toda la humanidad confíe en el amor misericordioso de Dios y recibamos siempre la Gracia de los dones del Espíritu. Oremos

- Para que guiados por el Espíritu Santo reconozcamos a Jesús como nuestro Señor y acceder así a la Salvación que Él nos trajo. Oremos

5- REZAMOS UN PADRENUESTRO - AVEMARÍA – GLORIA

6- CAMINANDO CON MARÍA, SAGRARIO DEL ESPÍRITU

EN LA ANUNCIACIÓN: La Virgen de Nazaret fue elegida para que se convirtiera en Madre del Redentor por obra del Espíritu Santo: en su humildad, halló gracia ante Dios (cf. Lc 1, 30). Efectivamente, en el Nuevo Testamento vemos que la fe de María «atrae», por así decirlo, el don del Espíritu Santo. Ante todo en la concepción del Hijo de Dios, misterio que el propio arcángel Gabriel explica así: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra» (Lc 1, 35).

En este primer día de novena, como María, invoquemos y recibamos con FE la Gracia del Espíritu Santo que transforme nuestra vida.

7- ORACIÓN CONCLUSIVA



Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía tu Espíritu para darnos nueva vida, y renovarás la faz de la tierra. Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, has que guiados por este mismo Espíritu gustemos la dulzura del bien y gocemos siempre de sus divinos consuelos. Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor. Amén.

SEGUNDO DÍA

1- TEMA: EL DON DE SABIDURÍA

2- ILUMINACIÓN BÍBLICA

“Pero con Dios están la Sabiduría y el poder, a Él pertenecen el consejo y la inteligencia.” (Job 12:13)

Vivir unidos a Dios nos trae la bendición de caminar por el camino de la justicia; su Espíritu Santo nos revela su Voluntad en el día a día y nos anima a vivirla.

3. REFLEXIÓN DOCTRINAL

El don de la Sabiduría, no se trata sencillamente de la sabiduría humana, que es fruto del conocimiento y de la experiencia.

La Biblia cuenta que a Salomón, en el momento de su coronación como rey de Israel, había pedido el don de la sabiduría (cf. 1 Re 3, 9). Y la sabiduría es precisamente esto: es la gracia de poder ver cada cosa con los ojos de Dios. Es sencillamente esto: es ver el mundo, ver las situaciones, las ocasiones, los problemas, todo, con los ojos de Dios. Esta es la sabiduría. Algunas veces vemos las cosas según nuestro gusto o según la situación de nuestro corazón, con amor o con odio, con envidia... No, esto no es el ojo de Dios. La sabiduría es lo que obra el Espíritu Santo en nosotros a fin de que veamos todas las cosas con los ojos de Dios. Este es el don de la sabiduría.



Y obviamente esto deriva de la intimidad con Dios, de la relación íntima que nosotros tenemos con Dios, de la relación de Hijos con el Padre. Y el Espíritu Santo, cuando



tenemos esta relación, nos da el don de la sabiduría. Cuando estamos en comunión con el Señor, el Espíritu Santo es como si transfigurara nuestro corazón y le hiciera percibir todo su calor y su predilección.

El Espíritu Santo, entonces, hace «sabio» al cristiano. Esto, sin embargo, no en el sentido de que tiene una respuesta para cada cosa, que lo sabe todo, sino en el sentido de que «sabe» de Dios, sabe cómo actúa Dios, conoce cuándo una cosa es de Dios y cuándo no es de Dios; tiene esta sabiduría que Dios da a nuestro corazón. El corazón del hombre sabio en este sentido tiene el gusto y el sabor de Dios. ¡Y cuán importante es que en nuestras comunidades haya cristianos así! Todo en ellos habla de Dios y se convierte en un signo hermoso y vivo de su presencia y de su amor. Y esto es algo que no podemos improvisar, que no podemos conseguir por nosotros mismos: es un don que Dios da a quienes son dóciles al Espíritu Santo. Dentro de nosotros, en nuestro corazón, tenemos al Espíritu Santo; podemos escucharlo, podemos no escucharlo. Si escuchamos al Espíritu Santo, Él nos enseña esta

senda de la sabiduría, nos regala la sabiduría que consiste en ver con los ojos de Dios, escuchar con los oídos de Dios, amar con el corazón de Dios, juzgar las cosas con el juicio de Dios. Esta es la sabiduría que nos regala el Espíritu Santo, y todos nosotros podemos poseerla.

4- ORACIÓN DE LOS FIELES

Respondemos “*VEN ESPÍRITU SANTO*”

- Para que por el don de la sabiduría reconozcamos la virtud de la caridad y estemos más atentos a las necesidades de nuestros hermanos. Oremos
- Para que los intereses de este mundo no nos impidan saborear las cosas de Dios. Oremos
- Para que busquemos alimentar nuestra fe, nuestra esperanza y nuestra caridad a través de momentos de oración y formación cristiana. Oremos

5- REZAMOS UN PADRENUESTRO
- AVEMARÍA – GLORIA

6- CAMINANDO CON MARÍA,
SAGRARIO DEL ESPÍRITU



EN LA VISITACIÓN:
Inmediatamente (de la Anunciación y Encarnación) después, María acude a ayudar a Isabel, y he aquí que cuando llega hasta ella y la saluda, el Espíritu Santo hace que el niño salte de gozo en el seno de su anciana pariente (cf. Lc 1, 44); y todo el diálogo entre las dos madres está inspirado por el Espíritu de Dios, particularmente el cántico de alabanza con que María expresa sus sentimientos profundos: el Magnificat.

En este segundo día de novena, como María, aprendamos a gustar interiormente la grandeza del Señor y ser portadores de su presencia.

7- ORACIÓN CONCLUSIVA

*Ven, Oh **Espíritu de Sabiduría** y revela a nuestras almas los misterios de las cosas celestiales, su enorme grandeza, poder y belleza. Enséñanos a amarlas sobre todo y por encima de todos los gozos pasajeros y las satisfacciones de la tierra. Ayúdanos a conseguirlas y a poseerlas para siempre. Amén.*



TERCER DÍA

1- TEMA: EL DON DEL ENTENDIMIENTO

2- ILUMINACIÓN BÍBLICA

“No se dejen esclavizar por nadie con la vacuidad de una engañosa filosofía, inspirada en tradiciones puramente humanas y en los elementos del mundo, y no en Cristo”. (Colosenses 2,8)

La inteligencia que va más allá de nuestro discurrir humano, la que el Espíritu de Dios nos infunde, trae aparejados la paz y el progreso en la caridad.

3. REFLEXIÓN DOCTRINAL

Cuando pedimos el don del Entendimiento, no se trata aquí de



la inteligencia humana, de la capacidad intelectual de la que podemos estar más o menos dotados. Es, en cambio, una gracia que sólo el Espíritu Santo puede infundir y que suscita en el cristiano la capacidad de ir más allá del aspecto externo de la realidad y escrutar las profundidades del pensamiento de Dios y de su designio de salvación.

El apóstol Pablo, dirigiéndose a la comunidad de Corinto, describe bien los efectos de este don —es decir, lo que hace el don de entendimiento en nosotros—, y Pablo dice esto: «Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede pensar lo que Dios ha preparado para los que lo aman. Y Dios nos lo ha revelado por el Espíritu» (1 Co 2, 9-10). Esto, obviamente, no significa que un cristiano pueda comprender cada cosa y tener un conocimiento pleno de los designios de Dios: todo esto permanece en la espera de manifestarse en toda su transparencia cuando nos encontremos ante Dios y seamos de verdad una cosa sola con Él. Sin embargo, como sugiere la palabra misma, el entendimiento permite «intus legere», es decir, «leer dentro»: este don nos hace

comprender las cosas como las comprende Dios, con el entendimiento de Dios. Porque uno puede entender una situación con la inteligencia humana, con prudencia, y está bien. Pero comprender una situación en profundidad, como la entiende Dios, es el efecto de este don. Y Jesús quiso enviarnos al Espíritu Santo para que nosotros tengamos este don, para que todos nosotros podamos comprender las cosas como las comprende Dios, con la inteligencia de Dios. Es un hermoso regalo que el Señor nos ha hecho a todos nosotros. Es el don con el cual el Espíritu Santo nos introduce en la intimidad con Dios y nos hace partícipes del designio de amor que Él tiene con nosotros.

El don de entendimiento está estrechamente relacionado con la fe. Cuando el Espíritu Santo habita en nuestro corazón e ilumina nuestra mente, nos hace crecer día a día en la comprensión de lo que el Señor ha dicho y ha realizado. Jesús mismo dijo a sus discípulos: yo os enviaré al Espíritu Santo y Él os hará comprender todo lo que yo os he enseñado. Comprender las



enseñanzas de Jesús, comprender su Palabra, comprender el Evangelio, comprender la Palabra de Dios. Uno puede leer el Evangelio y entender algo, pero si leemos el Evangelio con este don del Espíritu Santo podemos comprender la profundidad de las palabras de Dios.

4- ORACIÓN DE LOS FIELES

Respondemos “**VEN ESPÍRITU SANTO**”

- Para que por el don del entendimiento perfeccionemos la virtud de la fe, para ver y gustar las maravillas divinas y comunicarlas a nuestros hermanos. Oremos
- Para que todas las personas que han perdido la fe y la esperanza se animen y vuelvan a sentir ganas de caminar hacia el amor de Dios. Oremos
- Para que las instituciones que trabajan en fomentar el idioma universal del amor, la justicia y la paz sean iluminadas por los dones del Espíritu. Oremos

5- REZAMOS UN PADRENUESTRO
- AVEMARÍA - GLORIA

6- CAMINANDO CON MARÍA, SAGRARIO DEL ESPÍRITU

EN LA NATIVIDAD Y LA INFANCIA DE JESÚS: Toda la historia del nacimiento de Jesús y de su primera infancia está guiada de manera casi palpable por el Espíritu Santo, aun cuando no siempre se lo nombre. El corazón de María, en consonancia perfecta con su Hijo divino, es templo del Espíritu de verdad, en el que toda palabra y todo hecho quedan conservados en la fe, en la esperanza y en la caridad (cf. Lc 2, 19. 51).

En este tercer día de novena, como María, aprendamos a guardar en nuestro corazón, los signos de la presencia de Dios en los acontecimientos y experiencias de la vida.

7- ORACIÓN CONCLUSIVA

*Ven, Oh **Espíritu de Entendimiento**, e ilumina nuestras mentes, que podamos conocer y creer en todos los misterios de la salvación, y que por fin podamos merecer ver la eterna luz en la Luz, y en ella la gloria de tener una clara visión de Ti y del Padre y del Hijo. Amén.*



CUARTO DÍA

1- TEMA: EL DON DEL CONSEJO

2- ILUMINACIÓN BÍBLICA

“Escucha el consejo y acepta la corrección, y al fin llegarás a ser sabio. Hay muchos proyectos en el corazón del hombre, pero sólo se realiza el designio del Señor”. (Proverbios 19, 20-21)

Cuantos “consejos” escuchamos a diario: abramos nuestro corazón sólo a Aquel que nos creó, seguros de que su Espíritu nos acompaña cada día.

3. REFLEXIÓN DOCTRINAL

En el momento en que lo acogemos y lo albergamos en nuestro corazón, el Espíritu Santo comienza a hacernos sensibles a su voz y a orientar nuestros pensamientos, nuestros sentimientos y nuestras intenciones según el corazón de Dios.

Al mismo tiempo, nos conduce cada vez más a dirigir nuestra mirada interior hacia Jesús, como modelo de nuestro modo de actuar y de relacionarnos con Dios Padre y con los hermanos.

Es el don de saber **discernir los caminos y las opciones, de saber orientar y escuchar**. Es la luz que el Espíritu nos da para distinguir lo correcto e incorrecto, lo verdadero y falso.

Sobre Jesús reposó el Espíritu Santo, y le dio en plenitud ese don, como había profetizado Isaías: *“No juzgará por las apariencias, ni sentenciará de oídas. Juzgará con justicia a los débiles, y sentenciará con rectitud a los pobres de la tierra”* (Is 11, 3-4).



4- ORACIÓN DE LOS FIELES

Respondemos **“VEN ESPÍRITU SANTO”**

- Para que con el auxilio del Espíritu y su don de Consejo podamos superar las situaciones difíciles de nuestra vida. Oremos
- Para que más personas conozcan y amen a Jesús y por el Espíritu seamos capaces de imitar su



forma de vivir y actuar.
Oremos

- Para que los rencores y heridas que anidan en nuestro corazón sean sanados por la fuerza y la paz del Espíritu.
Oremos

5- Rezamos un Padrenuestro -
Ave María - Gloria

6- CAMINANDO CON MARÍA,
SAGRARIO DEL ESPÍRITU

EN LA VIDA OCULTA EN
NAZARET: Podemos, pues, estar
seguros de que el corazón
santísimo de Jesús, durante toda
la vida oculta en Nazaret, halló
siempre en el corazón inmaculado
de María un «hogar»
permanentemente encendido de
oración y de atención constante a
la voz del Espíritu.



En este Cuarto día de novena,
como María, aprendamos a

disponernos a la acción del
Espíritu, que nos ayuda a
descubrir los signos y la grandeza
de Dios en lo cotidiano, en lo
simple.

7- ORACIÓN CONCLUSIVA

*Ven, Oh **Espíritu de Consejo**,
ayúdanos y guíanos en todos
nuestros caminos para que
siempre hagamos tu Santa
Voluntad. Inclina nuestros
corazones a aquello que es
bueno, apártanos de todo lo que
es malo y dirígenos por el sendero
recto de tus Mandamientos a la
meta de la Vida Eterna que tanto
anhelamos. Amén.*

QUINTO DÍA

1- TEMA: EL DON DE CIENCIA

2- ILUMINACIÓN BÍBLICA

“Por esta misma razón, pongan
todo el empeño posible en unir a
la fe, la virtud; a la virtud, el
conocimiento”. (2Pedro 1,5)

Que el Espíritu del Señor nos
ayude a complementar en nuestra
vida cotidiana, la ciencia y el
saber, con la fe y el amor.

3- REFLEXIÓN DOCTRINAL

En el Génesis se pone de relieve
que Dios se complace de su
creación, subrayando



repetidamente la belleza y la bondad de cada cosa. Al término de cada jornada está escrito: “*Y vio Dios que era bueno*”

Si Dios ve que la creación es una cosa buena, es algo hermoso, también nosotros debemos asumir esta actitud.

El Don de la Ciencia nos hace ver esta belleza, alabemos a Dios y démosle gracias por habernos dado tanta belleza, porque es el don de la ciencia de Dios y no la ciencia del mundo. Por este don el Espíritu Santo nos revela interiormente **el pensamiento de Dios sobre nosotros**, pues “nadie conoce lo íntimo de Dios, sino el Espíritu de Dios” (1Co 2, 11).

4- ORACIÓN DE LOS FIELES

Respondemos “**VEN ESPÍRITU SANTO**”

- Para que todas las personas que colaboran en el bienestar de los pueblos sean inspiradas por el don de la ciencia y descubran en él el “Conocimiento de Dios”. Oremos
- Para que los gobernantes de todo el mundo, colmados por el don de ciencia, trabajen

conscientemente por el bien común. Oremos

- Para que los cristianos cuidemos y defendamos la vida en todos sus órdenes, como la expresión más bella de Dios mismo. Oremos

5- REZAMOS UN PADRENUESTRO - AVEMARÍA - GLORIA

6- CAMINANDO CON MARÍA, SAGRARIO DEL ESPÍRITU

EN LAS BODAS DE CANÁ:
Testimonio de tan singular sintonía entre Madre e Hijo en la búsqueda de la voluntad de Dios es lo acontecido en las bodas de Caná. En una situación preñada de símbolos de la alianza como la de un banquete nupcial, la Virgen María intercede y provoca —valga la expresión— un signo de gracia superabundante: el «vino bueno» que remite al misterio de la Sangre de Cristo.

En este quinto día de novena, como María, tengamos un corazón atento a la voluntad de Dios y seamos servidores de la alegría que trae la salvación.

7- ORACIÓN CONCLUSIVA

*Ven, Oh Bendito **Espíritu de Ciencia**, y concédenos que podamos percibir la voluntad del*



Padre; muéstranos la nulidad de las cosas de la tierra, que tengamos idea de su vanidad y las usemos sólo para Tu gloria y nuestra salvación, siempre por encima de ellas mirándote a Ti y tus premios eternos. Amén.

SEXTO DÍA

1- TEMA: EL DON DE PIEDAD

2- ILUMINACIÓN BÍBLICA

“Mientras tanto, María conservaba estas cosas y las meditaba en su corazón”. (Lc. 2,19)

El Espíritu nos da este don para caminar cada día en este mundo, en la presencia de Dios

3- REFLEXIÓN DOCTRINAL

Este don no significa tener compasión de alguien, es decir, tener piedad por el prójimo, sino que indica nuestra pertenencia a Dios y nuestro vínculo profundo con Él, un vínculo que da sentido a toda nuestra vida y que nos mantiene firmes, en comunión con Él, incluso en los momentos difíciles y temerosos.

Se trata de una relación vivida con el corazón: es nuestra amistad con Dios, que nos dona Jesús, una

amistad que cambia nuestra vida y nos llena de entusiasmo y alegría.

Es el don que el Espíritu Santo nos da para estar siempre abiertos a la voluntad de Dios, buscando siempre actuar como Jesús actuaría.

4- ORACIÓN DE LOS FIELES

Respondemos “*VEN ESPÍRITU SANTO*”

- Para que por el Don de la Piedad aprendamos a Amar a Dios como Hijos y al Prójimo como Hermanos. Oremos
- Para que por la acción del Espíritu podamos vencer nuestros miedos y dudas y ser testigos del Evangelio. Oremos
- Para que, el Espíritu sane nuestro corazón de la dureza y frialdad, abriéndonos a la ternura para con Dios y para con los hermanos. Oremos

5- REZAMOS UN PADRENUESTRO - AVEMARÍA - GLORIA

6- CAMINANDO CON MARÍA, SAGRARIO DEL ESPÍRITU

EN EL CALVARIO: Ello nos conduce directamente al Calvario, donde María permanece al pie de la cruz junto con las demás



mujeres y el apóstol Juan. Madre y discípulo recogen espiritualmente el testamento de Jesús: sus últimas palabras y su último aliento, en el que empieza a derramar el Espíritu; y recogen el grito silencioso de su Sangre, íntegramente derramada por nosotros (cf. Jn 19, 25-34). María sabía de dónde venía aquella sangre: se había formado en ella por obra del Espíritu Santo, y sabía que ese mismo «poder» creador resucitaría a Jesús, como él había prometido.

En este sexto día de novena, como María, vivamos una profunda relación de amor con Cristo, en el gozo y en el dolor, en la adversidad y en la calma, sabiéndonos sostenidos por su misericordia.

7- ORACIÓN CONCLUSIVA

*Ven, Oh Bendito **Espíritu de Piedad**, toma posesión de nuestros corazones. Enciende dentro nuestro tal amor por Dios que encontremos satisfacción sólo en su servicio, y por amor a Él nos sometamos amorosamente a toda legítima autoridad. Amén.*

SEPTIMO DÍA

1- TEMA: EL DON DE FORTALEZA

2- ILUMINACIÓN BÍBLICA

“El Señor es mi Luz y mi Salvación, ¿a quién temeré? El Señor es el baluarte de mi vida, ¿ante quién temblaré?”. (Salmo 26:1)

No dejemos que el desaliento nos paralice; busquemos la fortaleza que el Espíritu Santo infunde en quienes lo invocan.



3- REFLEXIÓN DOCTRINAL

Hoy pensemos en lo que hace el Señor: Él viene siempre a sostenernos en nuestra debilidad y esto lo hace con un don especial: el don de fortaleza.

Con el don de fortaleza el Espíritu Santo libera el terreno de nuestro corazón, lo libera de la tibieza, de las incertidumbres y de todos los temores que pueden frenarlo, de modo que la Palabra del Señor se



ponga en práctica, de manera auténtica y gozosa.

Hay también *momentos difíciles y situaciones extremas* en las que el don de fortaleza se manifiesta de modo extraordinario, ejemplar. La Iglesia resplandece por el testimonio de numerosos *hermanos y hermanas que no dudaron en entregar la propia vida*, con tal de permanecer fieles al Señor y a su Evangelio.

Cuando afrontamos la vida ordinaria, cuando llegan las dificultades, recordemos esto: «Todo lo puedo en Aquel que me da la fuerza». El Señor da la fuerza, siempre, no permite que nos falte. El Señor no nos prueba más de lo que nosotros podemos tolerar. Él está siempre con nosotros. «Todo lo puedo en Aquel que me conforta».

El apóstol Pablo dijo una frase que nos hará bien escuchar: «Todo lo puedo en Aquel que me conforta» (*Flp 4, 13*). Queridos amigos, a veces podemos ser tentados de dejarnos llevar por la pereza o, peor aún, por el desaliento, sobre todo ante las fatigas y las pruebas de la vida. En estos casos, no nos desanimemos, invoquemos al Espíritu Santo, para que con el don de fortaleza dirija nuestro corazón y comunique nueva fuerza y entusiasmo a nuestra vida y a nuestro seguimiento de Jesús.

4- ORACIÓN DE LOS FIELES

Respondemos “*VEN ESPÍRITU SANTO*”

- Para que aquellos que hoy son perseguidos por manifestar el amor extraordinario de Dios sean fortalecidos por el Espíritu Santo y puedan seguir dando testimonio de su fe. *Oremos*
- Para que cada día el Espíritu Santo nos haga sentir la cercanía del Señor que nos fortalece en las fatigas y pruebas de la vida. *Oremos*
- Para que con el Don de Fortaleza sepamos seguir a Jesús con alegría, perseverancia y humildad de corazón. *Oremos*

5- REZAMOS UN PADRENUESTRO - AVEMARÍA - GLORIA

6- CAMINANDO CON MARÍA, SAGRARIO DEL ESPÍRITU

EN LA PASCUA: Así la fe de María sostuvo la de los discípulos hasta el encuentro con el Señor resucitado, Y siguió acompañándolos también tras su ascensión al cielo, a la espera del bautismo «en el Espíritu Santo» (cf. Hch 1, 5).



En este séptimo día de novena, como María, no perdamos de vista la victoria de Cristo en la cruz y seamos servidores de los más débiles

7- ORACIÓN CONCLUSIVA

*Ven, Oh **Espíritu de Fortaleza**, alza nuestras almas en este tiempo de turbación y adversidad, fortalece nuestras debilidades, damos valor contra todos los asaltos de nuestros enemigos, que nunca seamos confundidos y nos separemos de Ti, Oh nuestro Dios y nuestro máximo Bien. Amén.*

.

OCTAVO DÍA

1- TEMA: EL DON DEL SANTO TEMOR DE DIOS

2- ILUMINACIÓN BÍBLICA

“El temor del Señor es el comienzo de la sabiduría: son prudentes los que lo practican. ¡El señor es Digno de alabanza eternamente”. (Salmos 110, 10)

Que en nuestro diario andar tengamos presente de Quien somos Hijos e inspirados por su Espíritu, hagamos nuestras obras según sus designios.

3- REFLEXIÓN DOCTRINAL

El temor de Dios es el don del Espíritu que nos recuerda cuán pequeños somos ante Dios y su amor, y que nuestro bien está en abandonarnos con humildad, con respeto y confianza en sus manos. Esto es el temor de Dios: el abandono en la bondad de nuestro Padre que nos quiere mucho.

El Espíritu Santo con el don del Santo temor de Dios abre los corazones, a fin de que el perdón, la misericordia, la bondad, la caricia del Padre vengan a nosotros, porque nosotros somos Hijos infinitamente amados.

Cuando estamos invadidos por el Santo temor de Dios, entonces estamos predispuestos a seguir al Señor con humildad, docilidad y obediencia. Es un don que hace de nosotros cristianos convencidos, entusiastas, que no permanecen sometidos al Señor por miedo, sino porque somos movidos y conquistados por su amor.

Pero, atención, porque el don de Dios, el don del temor de Dios es también una «alarma» ante la pertinacia en el pecado. Cuando una persona vive en el mal, cuando blasfema contra Dios, cuando explota a los demás,



cuando los tiraniza, cuando vive sólo para el dinero, para la vanidad, o el poder, o el orgullo, entonces el santo temor de Dios nos pone en alerta: ¡atención! Atención en no poner la esperanza en el dinero, en el orgullo, en el poder, en la vanidad, porque todo esto no puede prometernos nada bueno.

4- ORACIÓN DE LOS FIELES

Respondemos “*VEN ESPÍRITU SANTO*”

- Para que las personas que perdieron un familiar o amigo, consecuencia de la pandemia, reciban consuelo y paz. Oremos
- Para que cada cristiano en estos momentos difíciles dé testimonio de haber sido conquistado por el amor del Padre. Oremos
- Para que el Temor de Dios nos ayude a comprender que las cosas del mundo no son lo realmente importante sino vivir en el Amor y Misericordia del Señor en nuestras vidas. Oremos

5- REZAMOS UN PADRENUESTRO
- AVE MARÍA - GLORIA

6- CAMINANDO CON MARÍA, SAGRARIO DEL ESPÍRITU

EN PENTECOSTÉS: En Pentecostés, la Virgen Madre aparece nuevamente como Esposa del Espíritu para ejercer una maternidad universal respecto a cuantos son engendrados por Dios mediante la fe en Cristo.

En este octavo día de novena, como María, aprendamos a confiar en las promesas del Señor, siendo instrumentos de misericordia para los que equivocan el camino.

7- ORACIÓN CONCLUSIVA

*Ven, Oh bendito **Espíritu de Santo Temor**, penetra en lo más íntimo de nuestros corazones, que te tengamos, mi Señor y Dios, ante nuestro rostro para siempre, ayúdanos a huir de todas las cosas que te puedan ofender y haznos merecedores ante los ojos puros de tu Divina Majestad en el Cielo, donde Tú vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.*

NOVENO DÍA

1- TEMA: TEMPLOS DEL ESPÍRITU EN EL TIEMPO PRESENTE



2- ILUMINACIÓN BÍBLICA

¿No saben que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes?

Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él. Porque el templo de Dios es sagrado, y ustedes son ese templo. (1 Corintios 3, 16-17)

Dios quiere habitar en nosotros y desde nosotros manifestar su presencia y su amor.

3- REFLEXIÓN DOCTRINAL

El Espíritu Santo viene de lo alto, pero penetra y reside en nosotros para animar nuestra vida interior. Jesús no dice sólo: «él permanece junto a ustedes», lo cual puede sugerir la idea de una presencia que es solamente cercana, sino que añade que se trata de una presencia dentro de nosotros (cf. Jn 14, 17). San Pablo, a su vez, desea a los efesios que el Padre les conceda que sean «fortalecidos por la acción de su Espíritu en el hombre interior» (Ef 3, 16): es decir, en el hombre que no se contenta con una vida externa, a menudo superficial, sino que trata de vivir en las «profundidades de Dios»,

escrutadas por el Espíritu Santo (cf. 1 Co 2, 10).

La madurez propiamente cristiana implica el desarrollo de la vida del Espíritu, la madurez de la fe, de la esperanza y de la caridad. La conciencia de esta raíz divina de la vida espiritual, que se expande desde lo íntimo del alma a todos los sectores de la existencia, incluso los externos y sociales, es un aspecto fundamental y sublime de la visión cristiana del hombre. Fundamento de esa conciencia es la verdad de fe por la que creo que el Espíritu Santo habita en mí (cf. 1 Co 3, 16), ora en mí (cf. Rm 8, 26; Ga 4, 6), me guía (cf. Rm 8, 14) y hace que Cristo viva en mí (cf. Ga 2, 20).

En este tiempo de pandemia somos llamados a manifestar al mundo la presencia del Espíritu Santo en nosotros con nuestras buenas obras. Si somos templos de Espíritu, sagrarios vivientes de Dios, estamos llamados a acercar la brisa suave del Espíritu Divino en nuestros ambientes y circunstancias de la vida cotidiana. Esa brisa de Dios que sana, perdona, levanta y ama.



4- ORACIÓN DE LOS FIELES

Respondemos: “VEN ESPÍRITU SANTO,

LLENA MI ALMA, LLENA MI VIDA”

- Para que, en este tiempo de pandemia, vuelva a brotar en nosotros, la sonrisa, que exprese el gusto por vivir y por compartir, que manifieste la esperanza que viene de la paz interior, verdadera y real. Oremos
- Para que las familias crezcamos en la esperanza y en el amor, nos dejemos amar por Dios, que sana, que nunca nos abandona, ese amor que va a sostenernos hasta que podamos abrazarnos nuevamente. Oremos
- Para que, nuestros jóvenes valoren su vida, que es posible comenzar algo bello, en este momento en que el mundo necesita de su alegría y que descubran que confiando en el amor de Dios todo es posible. Oremos

5- REZAMOS UN PADRENUESTRO
- AVEMARÍA - GLORIA

6- CAMINANDO CON MARÍA,
SAGRARIO DEL ESPÍRITU

EN NUESTRA VIDA, EN LA VIDA DE LOS CRISTIANOS: En este noveno día de novena, aprendamos de María a reconocer nosotros también la presencia del Espíritu Santo en nuestra vida, a escuchar sus inspiraciones y a seguirlas dócilmente. Él nos permite crecer de manera conforme a la plenitud de Cristo, con esos frutos buenos que el apóstol Pablo enumera en su Carta a los Gálatas: «Amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí» (Ga 5, 22)

7- ORACIÓN CONCLUSIVA

*Ven, Oh **Divino Espíritu Santo**, llena nuestros corazones con tus frutos celestiales: caridad, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, esperanza, mansedumbre y templanza. Que nunca estemos cansados en el servicio de Dios sino que, por continua y fiel sumisión a Tu inspiración, merezcamos estar eternamente unidos Contigo, en el Amor del Padre y del Hijo. Amén.*